



Red Latinoamericana de Acción contra las Represas, y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua – REDLAR

Por: Equipo de coordinación REDLAR

redlar.org@gmail.com

www.redlar.org

Agosto de 2008

Las corporaciones transnacionales han sido la principal herramienta del capitalismo para devastar el mundo, se especializaron en diseñar estrategias para la explotación intensiva de la naturaleza y la mercantilización de la vida, logrando un poder particular, sin fronteras, avalado por los gobiernos. Este escenario ha posibilitado una creciente demanda de energía del mundo, insostenible, y unos medios para su producción, insustentables. Esto ha conllevado a que las comunidades y pueblos afectados y amenazados por el modelo político, económico y energético impuesto e insustentable, se organicen para resistir y proponer estrategias que permitan la construcción de sociedades sustentables, y, al mismo tiempo, para desvirtuar las bondades del desarrollo y progreso prometidos, que se sostienen por medio de eufemismos o sofismas de distracción.

Es el cambio climático global la muestra más palpable de la insustentabilidad del modelo energético prevalente, basado principalmente en el uso intensivo del petróleo, el carbón, el gas y las represas. La naturaleza ha sobrepasado sus límites de resistencia, por ello, además de idear formas de generación para la producción de energía menos lesivas para el ambiente, es necesario replantear la manera como nos relacionamos con la naturaleza.

Energía limpia y barata fue el principal argumento que usaron los empresarios de las represas para hacerlas proliferar por todo el mundo, especialmente durante la década de los 70 y 80, cuando se construyeron cerca de 10300 grandes represas principalmente en América del Norte, Europa, Asia y Suramérica*. Hoy existen más de 52.000 represa en todo el mundo. Una investigación del Instituto Nacional Brasileño para Investigaciones Espaciales de Brasil, publicada este año, desmiente que son limpias, al demostrar que las represas son responsables del 4% del calentamiento global por emisiones directas de CO₂ a la atmósfera. Por otra parte, la Comisión Mundial de Represas -CMR- en su informe Represas y Desarrollo¹, desmiente que son

* Patrick McCully. Ríos Silenciados. Ecología y política de las grandes represas. Proteger Ediciones. 2004.

¹ LA CMR fue creada en 1997 para esclarecer los reales impactos y beneficios de las grandes represas. Su informe final "Represas y Desarrollo: un Nuevo marco para la toma de decisiones" fue publicado en el año 2000. La investigación de la CMR fue financiada por diversos gobiernos, Organización No Gubernamentales, firmas constructoras de represas y Organismos Internacionales como el Banco Mundial entre otros.

baratas, al mostrar con cifras que en la mayor parte de los casos estudiados, los costos proyectados superaron hasta en un 150% a los costos reales de construcción, dejando endeudados a diversos gobiernos, incluso hasta hoy.

Adicionalmente, es necesario considerar las externalidades de las represas: entre otras, el desplazamiento de millones de personas en el mundo; la desintegración social y de esta manera la vulneración cultural; la alteración y privación de las formas de sustento a miles de comunidades de negros, indígenas y campesinos.

En la recuperación de la autonomía y la soberanía de los pueblos, las voces de los afectados de Latinoamérica han encontrado eco en la organización y fortalecimiento de la Red Latinoamérica de Acción contra las represas, y por los ríos, sus comunidades y el agua - REDLAR

El nacimiento de la REDLAR coincide con la audiencia para Latinoamérica de la Comisión Mundial de Represas –CMR- en San Pablo –Brasil- en 1999. En dicha reunión los afectados, ONG's y otras organizaciones sociales decidieron conformar la REDLAR, con la misión de articular los procesos de afectados, capacitarse y luchar para evitar la construcción de nuevas represas, y buscar alternativas para la sustentabilidad de la sociedad. Este gran avance fue entonces una respuesta a los lineamientos propuestos por el primer Encuentro Internacional de Afectados que tuvo lugar en Curitiba, en 1997.

Después del Encuentro de Brasil, la REDLAR ha tenido dos encuentros más, donde cientos de afectados y amenazados por represas han confluído para analizar estrategias de resistencia, fortalecer sus procesos locales, y debatir sobre los escenarios, los contextos y la formulación de planes de acción continentales. La formación política y la educación han sido elementos clave para el fortalecimiento organizativo de la Red; en este sentido, se ha optado por llevar a cabo encuentros en espacios regionales, que permitan desarrollar temáticas y metodologías dirigidas enfáticamente a los procesos de base. Tal es el caso de Mesoamérica, donde se han realizado cuatro encuentros de la REDLAR. Además, se han realizado encuentros nacionales de afectados por represas en México, Guatemala, Honduras, Panamá y El Salvador, entre otros, y se han ido conformando frentes nacionales como el Movimiento Mexicano contra las Represas y por la Defensa de los Ríos – MAPDER, el Frente Hondureño contra Represas, el Frente Nacional Guatemalteco contra las Represas, y el Movimiento Nacional Antirepresas de El Salvador – MONARES. Estos frentes nacionales responden a uno de los lineamientos del Plan de Acción Continental de la REDLAR, que propone el fortalecimiento del movimiento social mediante la articulación de las luchas de cada uno de los países, en frentes o redes nacionales antirepresas.

En el caso sudamericano ya se contaba con el Movimiento de Afectados por Represas de Brasil que agrupa a más de un millón de personas, y en diciembre de 2006, en Buenos Aires Cauca –Colombia- tuvo lugar un Encuentro de Pueblos Afectados y Amenazados por Represas y Trasmuros, donde decidió conformar la Red Colombiana de Pueblos Afectados y Amenazados por Represas y Trasmuros, con el objetivo de articular las diversas de luchas y procesos sociales que se han levantado contra la construcción de grandes represas, trasmuros, y la proliferación de proyectos de Mecanismos de Desarrollo Limpio.

Logros del proceso

La lucha contra las represas cada vez cobra más vigencia, y cada vez se tienen menos argumentos para construirlas. Más sectores se han sensibilizado con que las represas son sinónimo de endeudamiento, pérdida de soberanía y autonomía, degradación irreversible de la naturaleza y de la vida misma. A medida que el movimiento antirepresas ha crecido en Latinoamérica, ha sido posible colorear el escenario tenue de la lucha con victorias que confirman que la construcción de sociedades sustentables es posible; podemos resaltar, entre otras, las siguientes:

- ✓ Se ha liberado a Chile y a sus Ríos de cinco proyectos de represas
- ✓ Dos proyectos de represas han caído en el Ecuador, y actualmente se debate la no-viabilidad de uno más: la Presa Baba
- ✓ En México se resalta la movilización que detuvo la construcción de la presa Itzantún y de las presas sobre el Río Usumacinta en Chiapas; actualmente la construcción de La Parota está detenida tras años de movilización, organización y educación. Arcediano, El Cajón, Paso de Reina, Benito Juárez e Ixtlayutla también deben archivarse.
- ✓ Panamá se ha librado de una presa más y se fortalece con el tiempo un frente social contra la construcción de 4 presas más
- ✓ En Costa Rica el Río Pacuaré se libró de cinco presas.
- ✓ Se ha detenido la privatización del agua en El Salvador y Paraguay.

Dificultades del proceso

Los encuentros de afectados y amenazados han posibilitado replantear las estrategias y acciones emprendidas de acuerdo a las experiencias obtenidas y lecciones aprendidas. Con miras a enriquecer la formulación de nuevas estrategias y planes de acción local y global, podríamos sintetizar algunas de las experiencias de los procesos:

- ✓ Trabajar aisladamente en oposición a los mismos proyectos no es bueno; por ejemplo, en algunos casos se ha verificado la fragmentación de la lucha de los ambientalistas, científicos/técnicos, conservacionistas y de abogados, frente a un enemigo común. Es necesario establecer alianzas estratégicas con otros procesos/sectores a nivel nacional e internacional para detener los proyectos
- ✓ Se han concebido las amenazas de la represas como un problema local, sin dimensionar su repercusión y articulación global. Se debe tener en cuenta a todas las comunidades que interactúan con la cuenca de un río, y tener en cuenta que los megaproyectos no se planean o se construyen si no viene atrás una explotación minera, las camaroneras, los monocultivos, entre otros despropósitos.
- ✓ Se han detectado incoherencias entre el discurso y la práctica política; debemos replantear cuáles son los cambios prioritarios en la cotidianidad y estilo de vida para avanzar en la construcción de sociedades sustentables.
- ✓ No se debe incurrir en el error de poner la lucha en manos de los partidos

políticos, pero si se debe tener un acercamiento a ellos y ganar su apoyo.

La resistencia del movimiento social también ha cobrado saldos de asesinados, encarcelados, amenazados, desplazados, perseguidos y golpeados. Pese a las mentiras, engaños, trampas y otras acciones por parte de empresas y gobiernos, los pueblos siguen en marcha y resistencia.

Los nuevos desafíos

En varios países tienen lugar proyectos paralelos a la construcción de las represas, con los mismos o peores impactos, como son los trasvases para repotenciación de los antiguos embalses y la construcción masiva de Pequeñas Centrales Hidroeléctricas – PCH.

En el caso de los trasvases, el principal riesgo lo padecen los pescadores y campesinos al ser privados de la pesca y de la disponibilidad de agua potable para consumo humano y riego de sus cultivos. En variadas ocasiones los empresarios argumentan que nada se afectará puesto que se dejará correr el *caudal ecológico*, pero en voz de la comunidad, de la sabiduría ancestral, el caudal ecológico es precisamente el que baja, el que fluye, sin reducirlo, sin desviarlo.

Las PCH, sin duda, constituyen una fuente de generación alternativa menos nociva para el ambiente, siempre y cuando se construyan para satisfacer las *necesidades locales* de la comunidad, en la búsqueda de una soberanía energética. Sin embargo, en algunos casos, aunque se presentan como parte de la solución a las grandes y medianas represas, terminan siendo un mal peor, puesto que en la fiebre de *la generación de energía limpia* se han venido estudiando y construyendo numerosos proyectos de PCH's con una visión netamente comercial; se construyen donde no se necesitan, porque lo que importa es producir energía para comercializarla.

La agenda continental

El plan de acción continental, formulado en el III Encuentro de la REDLAR en Guatemala, está sobre la mesa y ha venido incluyéndose paulatinamente en la agenda de los movimientos locales, regionales y nacionales; entre las prioridades se resaltan:

- Seguir ratificando el 14 de marzo como día de acción global contra las represas, por medio de diversas acciones simultáneas.
- Fortalecer y apoyar la campaña Internacional por la Defensa del Agua y la Energía, que inició el pasado 12 de octubre. Esta es una campaña permanente que en su primera fase busca implementar acciones para expulsar de Latinoamérica a las privatizadoras de la energía: ENDESA, FENOSA e IBERDROLA.
- Fortalecer y seguir adelante con la campaña contra las Instituciones Financieras.
- Conformación y fortalecimiento de frentes nacionales en el continente.

EL IV Encuentro REDLAR en Lorica - Colombia

Santa Cruz de Lorica, fue la anfitriona de la visita de aproximadamente 200 participantes que acudieron al IV Encuentro de la REDLAR. La particularidad del Encuentro fueron la visitas a las experiencias que dan cuenta de la resistencia de los pescadores de la región agrupados en ASPROCIG y del Pueblo Emberá Katío en el Alto Sinú, y sirvió como alimento de esperanza para todos los pueblos afectados por hidroeléctricas que asistieron al Encuentro.

Sin duda alguna, la población y organizaciones locales cuenta con el apoyo nacional e internacional a su rechazo al proyecto Río Sinú que busca construir una segunda represa sobre la cuenca alta del río.

El camino a seguir

Es indispensable que el movimiento social vincule sus acciones y estrategias a la búsqueda exhaustiva de alternativas; y nos referimos no sólo a la búsqueda y logro de alternativas para generar energía eléctrica descentralizada y sustentable, sino también a métodos de captación de agua, a la conservación de bosques y suelos, a estrategias de soberanía alimentaria, a la protección del ambiente y de la tierra. La implementación de éstas y otras alternativas nos permitirá dejar atrás el modelo Corporación-Nación agenciado por del capitalismo terminal.